

El médico,
el cooperativista,
el ciudadano.



1923-2017 **URIEL
ESTRADA
CALDERÓN**



El ciudadano

Ciudadano comprometido

TANTO CON COOMEVA COMO CON HÁBITAT-COOP, PUDO DESARROLLAR LO QUE FUE UNO DE SUS MAYORES INTERESES: LA VIVIENDA COOPERATIVA.



La Gobernación del Valle del Cauca le otorgó en dos oportunidades la Medalla de Ciudades Confederadas (1981 y 2000) y la Alcaldía de Santiago de Cali lo reconoció con la Orden de Sebastián de Belalcázar en la categoría Cruz de Caballero (1997)

Fue muy crítico frente al UPAC (Unidad de Poder Adquisitivo Constante), UVR (Unidad de Valor Real), y demás modelos de crédito individual que se han impulsado en Colombia, y que consideraba inadecuados, por no construir hogares con mentalidad solidaria; pues no se nos educa para construir proyectos de vida solidarios.

El conjunto habitacional Los Fundadores, en Cali, fue uno de sus grandes orgullos; no solo como modelo de Vivienda Cooperativa, sino como un laboratorio, que permitió la exploración de otras formas de construcción, con materiales naturales.

Participó en la redacción del articulado sobre vivienda cooperativa en Colombia, a través de la Ley 79 de 1988.

Nunca ocupó cargos de elección popular ni le interesó ser parte de organizaciones partidistas. Le interesaba la política como un ciudadano comprometido con el ejercicio de sus deberes; que se tomaba muy en serio el derecho a elegir y votaba siempre, en cada elección, después de revisar con detalle las propuestas de los candidatos, sobre todo las que tenían que ver con la economía.

Uriel Estrada Calderón fue un hombre que creyó en la solidaridad y en la cooperación como fuentes de paz y verdadera felicidad.





"Vivimos quejándonos de esta sociedad, pero no miramos cómo es nuestra actitud frente a ella. Queremos tener un país diferente, pero con gente indiferente es muy difícil que a todos nos vaya bien".



Uriel Estrada Calderón





Una vida coherente

En su familia y en todos los espacios en los que pudo incidir, siempre inculcó la cultura del ahorro. Nunca le interesó acumular dinero; en lo personal y en lo profesional, creía en que había que tener una vida modesta, medida y sin excesos.

En todos los aspectos de su vida siempre procuró hacer un uso racional de los recursos, con una perspectiva solidaria y ecológica, “pues es la responsabilidad frente a lo que consumimos, el uso que hacemos de los recursos, lo que puede garantizar la sostenibilidad”. En su interés por los temas ambientales estuvo el manejo de los residuos, procurando que en cada empresa y cada emprendimiento, esto se tuviera en cuenta.

Movilidad sostenible

Se interesó por iniciativas de transporte solidario y cooperativo. Es uno de los tantos temas en los que fue un adelantado a su época; desde la década del setenta, ya estaba pensando en la necesidad de un transporte público masivo para Cali; que fuera eficiente y diera respuesta al crecimiento de la ciudad.

Era un tema recurrente en sus conversaciones lo absurdo que encontraba que cada persona viajara sola en su auto, cuando podría asociarse con amigos y vecinos para movilizarse; mucho antes de que se hablara de "carpooling", o "vehículo compartido", él ya estaba pensando en cómo pequeñas iniciativas solidarias podrían impactar en el desarrollo de las ciudades y el consumo.



Occidente
CALI, SABADO 17 DE NOVIEMB.
DE 1984

Potenciales cooperativos

Por Uriel Estrada Calderón

La cruzada del 1%. Se sostiene que los cooperativistas por convicción somos soldados de la paz social por lo cual, una campaña que promueva un cooperativismo más participativo de los socios en pro del movimiento, es decir en provecho de sí mismo, para que el sistema llegue a muchos más socios, gracias a una contribución para que existan fondos suficientes para el progreso del sector cooperativo es bien anhelable.

Como la fuerza mayor y de mayor esperanza a nivel mundial para lograr la paz social, es decir el bienestar económico y social, base inequívoca para intentar suprimir la primera causa de malestar, tan bien explotada entre los pueblos, tiene plena justificación.

El 1% que vengo implementando, como donación para el progreso del movimiento, por cada servicio que utilicemos todos los socios, de todas las cooperativas, de todos los tipos, en todos los tiempos y en todos los lugares, debe ser una verdadera cruzada para la conquista de la paz social, por el camino del mejor estar económico. Y hasta ahora, fuera de críticas al procedimiento, la mayoría negativas, salvo en el caso del Consejo de Administración de Coomeva y uno que otro dirigente que va tomando conciencia del infinito potencial de ese pequeño soldado de la paz que es el 1%, no se ha ofrecido, por los negativistas, ninguna fórmula sustitutiva que pudiera aproximarse al potencial y factibilidad de promoción con carácter de conversión en el nuevo principio de la solidaridad del socio con el movimiento cooperativo.

Y como una cruzada la entiendo como una lucha, continúo en ella, con argumentos cada vez más convincentes. Y es la razón por la cual vuelvo sobre el tema.

Del discurso de instalación del XXIII Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional ACI celebrado en Viena en 1966 donde se revisaron los principios cooperativos, cito el párrafo siguiente: "La ACI dentro de las limitaciones de sus muy restringidos medios financieros y de personal, trató de ayudar en la organización de un intercambio sistemático de experiencias en el campo de las reformas estructurales necesarias bajo las modernas condiciones de competencia. Pero aquí nos enfrentamos a la primera deficiencia seria del movimiento cooperativo internacional. No sólo los recursos para investigación e intercambio de información por medio de la ACI y sus cuerpos auxiliares son muy limitados, sino que en la mayoría de los movimientos nacionales, entre ellos en algunos económicamente poderosos, los recursos destinados a la investigación y la experimentación con nuevos sistemas de trabajo y los consiguientes cambios en la estructura cooperativa, son sorprendentemente insuficientes". La bartadilla es mía y continuaré haciendo citas.





SU

Carácter fuerte y trabajador incansable

"URIEL ERA MUY PERSISTENTE CON LOS TEMAS QUE LO MOTIVABAN Y SIEMPRE LOGRABA LO QUE SE PROPONÍA."

Un hombre que ejercitaba el cuerpo y el espíritu todos los días: hacía actividad física, se levantaba muy temprano en las mañanas a leer la Biblia y practicaba fielmente el Catolicismo.

La música fue uno de sus grandes amores. Era conocido por ser un gran bailarín. Tenía una colección de cancioneros, que era su orgullo; le gustaba mucho cantar canciones viejas.



Disfrutaba escuchando música clásica y música colombiana.

Gran lector

"Era un lector apasionado, leía mucho y de muchos temas, era un coleccionista de información: archivaba recortes de prensa, textos, documentos, sobre asuntos de su interés. Igualmente escribía; siempre mantuvo correspondencia con colegas, producía artículos científicos, e incluso, hacía anotaciones sobre la prensa escrita, comentando y refutando lo que no le parecía".

Nelly Navia de Estrada





Uriel Estrada Calderón

Nació en Aguadas, Caldas, el 3 de marzo de 1923. Tercero de seis hermanos, del matrimonio entre Aurelio Estrada Estrada y María Antonia Calderón Aristizábal. Estudió en el Colegio de Varones de Aguadas hasta tercer grado de secundaria, terminando sus estudios en el Colegio Nuestra Señora de la ciudad de Manizales, del que se gradúa en 1941.



Tras terminar sus estudios de Medicina en Medellín, viaja a Cali, donde conoce a la que sería su esposa, Nelly Navia.

Uriel y Nelly se casan el 2 de diciembre de 1959 y son los padres de seis hijos: Rodrigo, Mauricio, Liliana, Jorge Hernando, Gustavo Adolfo y Ana María.

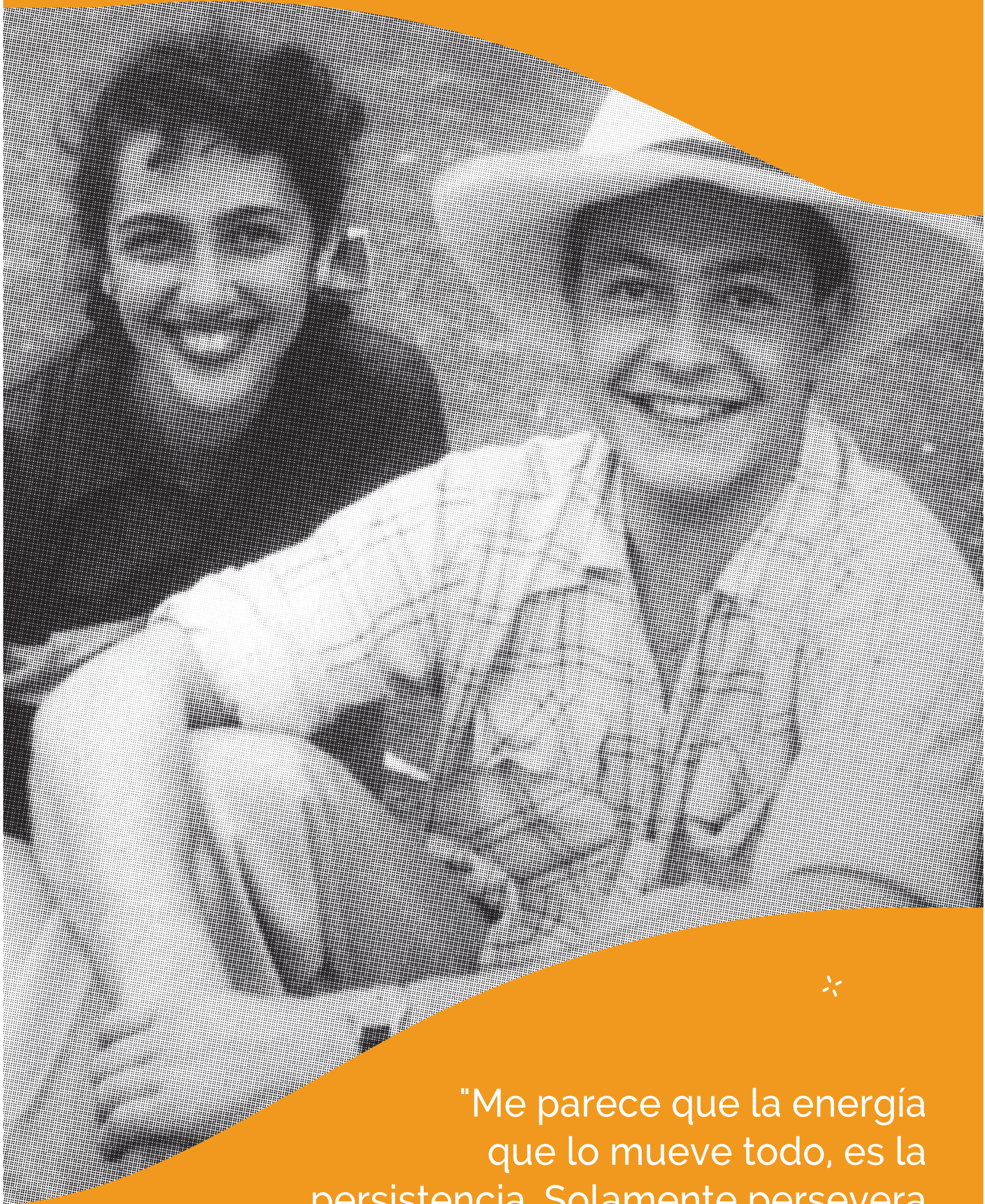


Aunque sus mayores reconocimientos han sido por los aportes en la creación de Coomeva, Uriel Estrada Calderón es más que un cooperativista. Fue un humanista que encontró en la Medicina y en el Cooperativismo, la forma de dar vida y proyectar sus inquietudes, sueños y preocupaciones. Creía firmemente en que la paz y la eliminación de la pobreza son posibles, si como seres humanos trabajamos por un mundo más solidario.





El ciudadano



"Me parece que la energía
que lo mueve todo, es la
persistencia. Solamente persevera
el que tiene fe y esperanza"

Uriel Estrada Calderón

